

pasmado a un funcionario de la Oficina de Alzamientos Topográficos Legales, el Sr. C.B. Bassett, que el 2 de junio de 1949 escribió una carta a la Oficina de Estudios Geológicos de Canadá pidiendo una interpretación.



El lago Cratère, casi perfectamente circular, es inconfundible desde el aire.

El Dr. Y.O. Fortier de la Oficina de Geología y Topografía sugirió que, probablemente, el cráter lo formó la caída de un meteorito. En una comunicación que se encuentra en los archivos de la Oficina Geológica, Fortier sostiene que "...Para que un cráter de este tipo sea de origen volcánico debería haberse formado recientemente, lo cual no es probable en el Escudo Precámbrico Canadiense".

En 1949, el Profesor G.V. Douglas y Mary G.V. Douglas prepararon un informe comprensivo de Ungava para el Instituto Artico de Norteamérica. Conviniere también en que el cráter se debía probablemente a un meteorito pero hicieron notar que "este cráter nunca fue examinado desde tierra, por lo que

la teoría se basa en el estudio de aerofotografías".

¿Diamantes?

A pesar de las opiniones científicas antedichas, el buscador de minas F.W.

Chubb confiaba en que el cráter fuese de origen volcánico. En tal caso podría contener diamantes, al igual que algunos de los volcanes apagados de Africa del Sur.

Así pues, se dirigió al Dr. V.B. Meen, Director del Museo Real de Geología y Minerología de Ontario, le expuso su idea y formó el Sindicato Chubb de Exploración del Cráter el 13 de julio de 1950.

Aquel mismo mes, Chubb y Meen viajaron hasta el cráter financiados por el periódico *Globe and Mail* de Toronto y

varios hombres de negocios interesados. No encontraron diamantes, pero su exploración del lugar durante seis días tendía a confirmar la teoría del meteorito.

Meen volvió al cráter el verano de 1951, auspiciado esta vez por el Museo Real de Ontario y la Sociedad Geográfica Nacional de Washington. Desde el 25 de julio hasta el 21 de agosto de aquel año llevó a cabo estudios detallados, incluso una primera medida de la profundidad del lago. También descubrió una de las latas abandonadas por Carr y su grupo hacía cinco años.

Para aquel entonces, Meen estaba convencido firmemente de que el cráter se debía a un meteorito caído casi verticalmente. También sugirió que este

(cont. p. 8)